

Prevención de infecciones en hemodiálisis



Por el Dr. Anil Agarwal,
nefrólogo

Para los pacientes en hemodiálisis, la prevención de infecciones no es solo una recomendación, sino una necesidad.

Los pacientes en hemodiálisis tienen un sistema inmunitario debilitado y enfrentan un mayor riesgo de infecciones, lo que puede afectar sus vidas de múltiples maneras.

Muchos sufren infecciones del torrente sanguíneo, que pueden derivar en hospitalización e incluso en complicaciones potencialmente mortales como la sepsis. Las infecciones relacionadas con el catéter y las infecciones cutáneas cerca del acceso vascular, también bastante comunes, también pueden obligar a los pacientes a ser hospitalizados. Cualquiera de estas infecciones puede retrasar el próximo trasplante de riñón de los pacientes en

hemodiálisis. Afortunadamente, con educación y vigilancia, los pacientes pueden implementar estrategias para evitar muchas de estas infecciones. En mis años como nefrólogo, he visto cómo pequeños esfuerzos constantes pueden mejorar drásticamente los resultados de los pacientes. Una simple lista de verificación para la prevención de infecciones puede ayudar a los pacientes a mantenerse en el buen camino. La lista debe incluir:

- Hábitos de higiene diarios: lavarse las manos antes y después de tocar el sitio de acceso, mantener el área limpia y seca, buscar cualquier enrojecimiento o hinchazón que pueda indicar una infección, evitar el contacto innecesario con el catéter o la fístula, proteger el sitio de acceso durante las duchas y mantenerse alejado de piscinas públicas y jacuzzis.
- Hábitos alimentarios: seguir un plan de tratamiento renal equilibrado que

se centre en los niveles de proteínas, potasio y fósforo del paciente ayuda a mantener la salud general y refuerza el sistema inmunológico.

- Hábitos de tratamiento: Asistir a todas las sesiones de diálisis programadas, vacunarse contra infecciones comunes, tomar los medicamentos según lo recetado e informar rápidamente cualquier inquietud al equipo de atención fortalecen aún más este enfoque..
- Celina Medina, una paciente, es un ejemplo contundente de la importancia de la prevención de infecciones. Diagnosticada con enfermedad renal en la infancia, ha soportado múltiples hospitalizaciones y dos trasplantes. A lo largo de su trayectoria, las infecciones han sido un desafío constante, especialmente durante sus embarazos, cuando las complicaciones pusieron en riesgo su salud y la de sus hijos. Durante mi infancia, adolescencia y juventud, entraba y salía del hospital con infecciones, pero por suerte mi madre era



muy cuidadosa. Era muy meticulosa con la desinfección de todo. Viví prácticamente en una burbuja durante toda mi vida, dijo Celina.

“Me casé y tuve mi primer hijo a los 24 años”, dijo Celina. “Y debido al deterioro de mi salud, afortunadamente mi bebé en el vientre me ayudó a seguir adelante con sus riñones. Tuve un embarazo muy difícil: mi hija nació con solo 31 semanas. Y luego tuve mi primera diálisis cuando mi hija apenas tenía dos años”.

Más tarde, tras tener a su segundo hijo, Celina empezó a sentir dolor en la zona alrededor del catéter venoso central (CVC). Estaba sensible, pero no tenía fiebre, así que los médicos pensaron que se lo había irritado de alguna manera. Una semana después de la colocación del catéter peritoneal, Celina se encontró en el hospital con una infección. “Me llevaron de urgencia al hospital. En ese momento, estaba incoherente. No sabía qué estaba pasando”. A los tres días, los médicos ya me recetaban diferentes medicamentos, un poco más fuertes, para combatir la infección. Una semana después de estar hospitalizado, comenzaron a hacerme diálisis a través del peritoneo y me operaron para que me retiraran el catéter CVC. Fue entonces cuando vieron que había tanto tejido cicatricial y estaba tan infectado que, al retirarlo, dijeron que había pus por todas partes. La situación era tan grave que, después de mi estancia en el hospital, los médicos me dijeron: «Lamentablemente, si alguna vez vuelves a la diálisis, no podrás usar esa misma zona porque está bastante dañada por la infección».

Finalmente, Celina volvió a la diálisis peritoneal, que duró 12 años, parte de los cuales también usó un catéter venoso central (CVC). Afortunadamente, logró evitar más infecciones y recibió su segundo trasplante en mayo de 2019.

A lo largo de su experiencia con una serie de complicaciones de salud, Celina se



instruyó sobre cómo evitar infecciones, implementó las mejores prácticas en su rutina diaria y ahora vive una vida plena. Comprende de primera mano la facilidad con la que se propagan las bacterias y toma precauciones adicionales en su vida diaria. Celina dijo: «Se trata de tener la serenidad para saber que si voy a nadar, si me meto en un jacuzzi, ¿cuáles serán los peligros? ¿Cuál es la probabilidad de contraer una infección?».

La experiencia de Celina con las infecciones y los consiguientes problemas de salud tuvieron un profundo impacto en su vida y la de su familia. Sin embargo, ahora maneja su condición con confianza, y su disciplina le ha permitido atender a la población sin hogar del Condado de Orange, California, a la vez que anima a la gente a hacer todo lo posible para prevenir las infecciones. “Siempre les digo a las personas que se laven las manos hasta los codos. Con la gente con la que trabajo, estoy en la calle. Literalmente hablo con las personas que yacen en el suelo debajo de los puentes y soy más susceptible a las infecciones en ese sentido. Llevo puesta la mascarilla, las gafas y los guantes”.

Celina ahora es una orgullosa defensora de la donación de órganos y defensora de pacientes de Dialysis Patient Citizens (DPC), cuya historia resalta la importancia

de prevenir infecciones y la capacidad de llevar una vida plena y segura. “Recomiendo encarecidamente que mis compañeros pacientes de diálisis consulten con su nefrólogo sobre la mejor manera de prevenir las infecciones del catéter, así como sobre las nuevas tecnologías disponibles para reducir el riesgo de infección”, dijo Celina. Los nefrólogos ahora tienen la capacidad de recomendar nuevas terapias para reducir el riesgo de infecciones del torrente sanguíneo en sus pacientes con catéter.

La prevención de infecciones requiere un esfuerzo conjunto entre pacientes y profesionales de la salud. Los centros de diálisis deben mantener estrictas técnicas de asepsia, garantizar que el personal reciba capacitación continua en control de infecciones y animar a los pacientes a expresar sus inquietudes. Los pacientes, a su vez, deben sentirse empoderados para tomar el control de su propia atención médica siguiendo las mejores prácticas y manteniendo una comunicación abierta con sus equipos médicos. Deben hablar con sus profesionales de la salud sobre todos los métodos disponibles para prevenir infecciones que puedan ser beneficiosos. Las medidas diarias y un enfoque cuidadoso para la prevención de infecciones pueden parecer insignificantes, pero pueden marcar una gran diferencia en la protección de los pacientes contra complicaciones graves.

El DPC desempeña un papel fundamental en la atención a los pacientes en diálisis, y su Centro Educativo es un recurso crucial para los nuevos pacientes en diálisis que quizás no comprendan los pormenores de su condición. Con la ayuda del DPC, cada vez más pacientes en diálisis pueden tener la tranquilidad de que están haciendo todo lo posible para recuperarse y prosperar. La prevención de infecciones no es sólo una cuestión médica: es un compromiso con la salud y la calidad de vida a largo plazo.

